

CENTRO DE COPIADO DE HUMANIDADES

VANGUARDIA

CARRERA Letras

CÁTEDRA INT. A LA LITERATURA

CÓDIGO LE01. 32

**DESCRIPCIÓN**

AUTOR MATOS LUIS PAIS

LIBRO POESIA COMPLETA Y PROSA SELECCIONADA

CAPÍTULOS

COPIAS: 7 MONTO \$

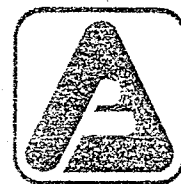
*[Handwritten notes]*

Original revisado y aprobado por el docente.....  
Cargo ..... Quien firma en conformidad con el estado del original.  
.....

LUIS PALES MATOS  
**POESIA COMPLETA**  
Y  
**PROSA SELECTA**

*Edición, prólogo y cronología*  
MARGOT ARCE DE VAZQUEZ

BIBLIOTECA



AYACUCHO

## TUN TUN DE PASA Y GRIFERIA (1925 - 1937)

### PRELUDIO EN BORICUA

Tuntún de pasa y grifería  
y otros parejeros tuntunes.  
Bochinché de ñañiguería  
donde sus cálidos betunes  
fundé la congada bravía.

Con cacareo de maraca  
y sordo gruñido de gongo,  
el telón isleño destaca  
una aristocracia macaca  
a base de funche y mondongo.

Al solemne papalúa haitiano  
opone la rumba habanera  
sus esguinces de hombro y cadera,  
mientras el negrito cubano  
doma la mulata cerrera.

De su bachata por las pistas  
vuela Cuba, suelto el velamen,  
recogiendo en el caderamen  
su áureo niágara de turistas.

(Mañana serán accionistas  
de cualquier ingenio cañero  
y cargarán con el dinero...)

Y hacia un rincón —solar, bahía,  
malecón o siembra de cañas—

bebe el negio su pena fría  
alelado en la melodía  
que le sale de las entrañas.

Jamaica, la gorda mandinga,  
reduce su lingo a gandinga.  
Santo Domingo se endominga  
y en cívico gesto imponente  
su numen heroico respinga  
con cien odas al Presidente.  
Con su batea de ajonjolí  
y sus blancos ojos de magia  
hacia el mercado viene Haití.  
Las antillas barloventeras  
pasan tremendas desazones;  
espantándose los ciclones  
con matamoscas de palmeras.

¿Y Puerto Rico? Mi isla ardiente,  
para ti todo ha terminado.  
En el yermo de un continente,  
Puerto Rico, lúgubrememente,  
bala como cabro estofado.

Tuntún de pasa y grifería,  
este libro que va a tus manos  
con ingredientes antillanos  
compuse un día...

... y en resumen, tiempo perdido,  
que me acaba en aburrimiento.  
Algo entrevisto o presentido,  
poco realmente vivido  
y mucho de embuste y de cuento.

### DANZA NEGRA

Calabó y bambú.  
Bambú y calabó.  
El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tu.  
La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.  
Es el sol de hierro que arde en Tombuctú.

Es la danza negra de Fernando Póo.  
El cerdo en el fango gruñe: pru-pru-prú.  
El sapo en la charca sueña: cro-cro-cró.  
Calabó y bambú.  
Bambú y calabó.

Rompen los junjunes en furiosa ú.  
Los gongos trepidan con profunda ó.  
Es la raza negra que ondulando va  
en el ritmo gordo del mariyandá.  
Llegan los botucos a la fiesta ya.  
Danza que te danza la negra se da.

Calabó y bambú.  
Bambú y calabó.  
El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.  
La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

Pasan tierras rojas, islas de betún:  
Haití, Martinica, Congo, Camerún;  
las papiamentosas antillas del ron  
y las patualesas islas del volcán,  
que en el grave son  
del canto se dan.

Calabó y bambú.  
Bambú y calabó.  
Es el sol de hierro que arde en Tombuctú.  
Es la danza negra de Fernando Póo.  
El alma africana que vibrando está  
en el ritmo gordo del mariyandá.

Calabó y bambú.  
Bambú y calabó.  
El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.  
La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

#### NUMEN

Jungla africana —Tembandumba.  
Manigua haitiana —Macandal.

Al bravo ritmo del candombe  
despierta el tótem ancestral:  
pantera, antílope, elefante,  
sierpe, hipopótamo, caimán.  
En el silencio de la selva  
bate el tambor sacramental,  
y el negro baila poseído  
de la gran bestia original.

Jungla africana —Tembandumba.  
Manigua haitiana —Macandal.

Todo en atizo de fogatas,  
bruja cazuela tropical,  
cuece la noche mayombero  
el negro embó de Obatalá.  
Cuajos de sombra se derriten  
sobre la llama roja y dan  
en grillo y rana su sofrito  
de ardida fauna nocturnal.

Jungla africana —Tembandumba.  
Manigua haitiana —Macandal.

Es la Nigrícia. Baila el negro.  
Baila el negro en la soledad.  
Atravesando inmensidades  
sobre el candombe su alma va  
al limbo oscuro donde impera  
la negra fórmula esencial.  
Dale su fuerza el hipopótamo,  
coraza bríndale el caimán,  
le da sigilo la serpiente,  
el antílope agilidad,  
y el elefante poderoso  
rompiendo selvas al pasar,  
le abre camino hacia el profundo  
y eterno numen ancestral.

Jungla africana —Tembandumba.  
Manigua haitiana —Macandal.

## NAM-NAM

Nam-nam. En la carne blanca  
los dientes negros —ñam-ñam.  
Las tijeras de las bocas  
sobre los muslos —ñam-ñam.  
Van y vienen las quijadas  
con sordo ritmo —ñam-ñam.  
La feroz noche deglute  
bosques y junglas —ñam-ñam.

Nam-ñam. Africa mastica  
en el silencio —ñam-ñam,  
su cena de exploradores  
y misioneros —ñam-ñam.  
Quien penetró en Tangañica  
por vez primera —ñam-ñam;  
quien llegó hasta Tembandumba  
la gran matriarca —ñam-ñam.

Nam-ñam. Los fetiches abren  
sus bocas negras —ñam-ñam.  
En las pupilas del brujo  
un solo fulgor —ñam-ñam.  
La sangre del sacrificio  
embriaga el tótem —ñam-ñam,  
y Nigrícia es toda dientes  
en la tiniebla —ñam-ñam.

Asia sueña su nirvana.  
América baila el jazz.  
Europa juega y teoriza.  
Africa gruñe: ñam-ñam.

## CANDOMBE

Los negros bailan, bailan, bailan,  
ante la fogata encendida.  
Tum-cutum, tum-cutum,  
ante la fogata encendida.

Bajo el cocal, junto al oleaje,  
dientes feroces de lascivia,

cuerpos de fango y de melaza,  
senos colgantes, vaho de axilas,  
y ojos de brillos tenebrosos  
que el gongo profundo encandila.  
Bailan los negros en la noche  
ante la fogata encendida.  
Tum-cutum, tum-cutum,  
ante la fogata encendida.

¿Quién es el cacique más fuerte?  
¿Cuál es la doncella más fina?  
¿Dónde duerme el caimán más fiero?  
¿Qué hechizo ha matado a Babissa?  
Bailan los negros sudorosos  
ante la fogata encendida.  
Tum-cutum, tum-cutum,  
en la soledad de la isla.

La luna es tortuga de plata  
nadando en la noche tranquila.  
¿Cuál será el pescador osado  
que a su red la traiga prendida:  
Sokola, Babirol, Bombassa,  
Yombofré, Bulón o Babissa?  
Tum-cutum, tum-cutum,  
ante la fogata encendida.

Mirad la luna, el pez de plata,  
la vieja tortuga maligna  
echando al agua de la noche  
su jugo que aduerme y hechiza . . .  
Coged la luna, coged la luna,  
traedla a un anzuelo prendida.  
Bailan los negros en la noche  
ante la fogata encendida.  
Tum-cutum, tum-cutum,  
ante la fogata encendida.

Tenemos el diente del dingo,  
Gran Abuelo del Gran Babissa;  
tenemos el diente del dingo  
y una uña de lagartija . . .  
contra todo mal ellos pueden,  
de todo mal nos inmunizan.  
Tenemos el diente del dingo  
y una uña de lagartija.

Manasa, Cumbalo, Bilongo,  
pescad esa luna podrida  
que nos envenena la noche  
con su hedionda luz amarilla.  
Pescad la luna, pescad la luna,  
el monstruo pálido que hechiza  
nuestra caza y nuestras mujeres  
en la soledad de la isla.  
Tum-cutum, tum-cutum,  
ante la fogata encendida.

Negros bravos de los palmares,  
venid, que os espera Babissa,  
el Gran Rey del Caimán y el Coco,  
ante la fogata encendida.  
Tum-cutum, tum-cutum,  
ante la fogata encendida.

#### LAMENTO

Sombra blanca en el baquiné  
tiene changó, tiene vodú.  
Cuando pasa por el bembé  
daña el quimbombó, daña el calalú.

Al jueguito va su zombí  
derribando el senseribó,  
y no puede el carabalí  
ñañigear ante Ecué y Changó...  
¡Oh, papá Abasí!  
¡Oh, papá Bocó!

En la macumba siempre está;  
en el candombe se la ve,  
y cuando a la calenda va  
contra su ñeque no puede na  
ni el infundio del Chitomé  
ni el muñanga del Papalúa.

Sombra blanca que el negro ve  
sin aviso del Gran Jujú,  
dondequiera que pone el pie  
suelta el mana de su fufú.

Hombre negro triste se ve  
desde Habana hasta Zimbambué,  
desde Angola hasta Kanembú  
hombre negro triste se ve...  
Ya no baila su tu-cu-tú,  
al —adombe gangá mondé—.

#### BOMBO

La bomba dice: —¡Tombuctú!  
Cruzan las sombras ante el fuego.  
Arde la pata de hipopótamo  
en el balele de los negros.  
Sobre la danza Bombo rueda  
su ojo amarillo y soñoliento,  
y el bembe de ídolo africano  
le cae en cuajo sobre el pecho.  
¡Bombo del Congo, mongo máximo,  
Bombo del Congo está contento!

Allá en la jungla de mandinga  
—Baobab, calaba y cocotero—  
bajo el conjuro de los brujos  
brota el terrible tótem negro,  
mitad caimán y mitad sapo,  
mitad gorila y mitad cerdo.  
¡Bombo del Congo, mongo máximo,  
Bombo del Congo está contento!

El es el numen fabuloso  
cuyo poder no tiene término.  
A su redor traza Nigrícia  
danzantes círculos guerreros.  
Mongos, botucos y alimamis  
ante Él se doblan en silencio,  
y hasta el ju-jú de las cavernas  
en tenebrosas magias diestro,  
tiembla de miedo ante sus untos  
cuando su voz truena en el trueno.  
¡Bombo del Congo, mongo máximo,  
Bombo del Congo está contento!

¡Feliz quien bebe del pantano  
donde Él sumerge su trasero!  
Contra ése nada podrá el llanto  
engañoso del caimán negro.  
Bajo su maza formidable  
todo rival caerá deshecho;  
podrá dormirse en pleno bosque  
a todo ruin cuidado ajeno,  
y el hipopótamo y la luna  
respetarán su grave sueño.  
¡Bombo del Congo, mingo máximo,  
Bombo del Congo está contento!

Venid, hermanos, al balele.  
Bailad la danza del dios negro  
alrededor de la fogata  
donde arde el blanco prisionero.  
Que la doncella más hermosa  
rasgue su carne y abra el sexo,  
para que pase, fecundándola,  
el más viril de los guerreros.

Venid, hermanos, al balele.  
La selva entera está rugiendo.  
Esta es la noche de mandinga  
donde se forma un mundo nuevo.  
Duerme el caimán, duerme la luna,  
todo enemigo está durmiendo...  
Somos los reyes de la tierra  
que a Bombo, el dios, sólo tememos.

Venid, hermanos, al balele.  
Crucen las sombras ante el fuego,  
arda la pata de hipopótamo,  
resuene el gongo en el silencio...  
¡Bombo del Congo, mingo máximo,  
Bombo del Congo está contento!

### PUEBLO NEGRO

Esta noche me obsede la remota  
visión de un pueblo negro...  
—Mussumba, Tombuctú, Farafangana—

es un pueblo de sueño,  
tumbado allá en mis brumas interiores  
a la sombra de claros cocoterros.

La luz rabiosa cae  
en duros ocres sobre el campo extenso.  
Humean, rojas de calor, las piedras,  
y la humedad del árbol corpulento  
evapora frescuras vegetales  
en el agrio crisol del clima seco.

Pereza y laxitud. Los aguazales  
cuajan un vaho amoniacal y denso.  
El compacto hipopótamo se hunde  
en su caldo de lodo succulento,  
y el elefante de marfil y grasa  
rumia bajo el baobab su vago sueño.

Allá entre las palmeras  
está tendido el pueblo...  
—Mussumba, Tombuctú, Farafangana—  
caserío irreal de paz y sueño.

Alguien disuelve perezosamente  
un canto monorrítmico en el viento,  
pululado de úes que se aquietan  
en balsas de diptongos soñolientos,  
y de guturaciones alargadas  
que dan un don de lejanía al verso.

Es la negra que canta  
su sobria vida de animal doméstico;  
la negra de las zonas soleadas  
que huele a tierra, a salvajina, a sexo.  
Es la negra que canta,  
y su canto sensual se va extendiendo  
como una clara atmósfera de dicha  
bajo la sombra de los cocoterros.

Al rumor de su canto  
todo se va extinguendo,  
y sólo queda en mi alma  
la ú profunda del diptongo fiero,  
en cuya curva maternal se esconde  
la armonía prolífica del sexo.

## MAJESTAD NEGRA

Por la encendida calle antillana  
va Tembandumba de la Quimbamba  
—Rumba, macumba, candombe, bábula—  
entre dos filas de negras caras.  
Ante ella un congo —gongo y maraca—  
ritma una conga bomba que bamba.

Culipandeando la Reina avanza,  
y de su inmensa grupa resbalan  
mencos cachondos que el gongo cuaja  
en ríos de azúcar y de melaza.  
Prieto trapiche de sensual zafra,  
el caderamen, masa con masa,  
exprime ritmos, suda que sangra,  
y la molienda culmina en danza.

Por la encendida calle antillana  
va Tembandumba de la Quimbamba.  
Flor de Tortola, rosa de Uganda,  
por ti crepitan bombas y bábulas;  
por ti en calendas desenfrenadas  
quema la Antilla su sangre ñañiga.  
Haití te ofrece sus calabazas;  
fogosos rones te da Jamaica;  
Cuba te dice: ¡dale, mulata!  
Y Puerto Rico: ¡melao, melamba!

¡Sús, mis cocolos de negras caras!  
Tronad, tambores; vibrad, maracas.  
Por la encendida calle antillana  
—Rumba, macumba, candombe, bábula—  
va Tembandumba de la Quimbamba.

## KALAHARI

¿Por qué ahora la palabra Kalahari?

El día es hermoso y claro. En la luz bailotean  
con ágil gracia, seres luminosos y alegres:  
el pájaro, la brizna de hierba, las cantáridas,  
y las moscas que en vuelo redondo y embriagado